



**ACÉRCATE A DIOS.  
Y ÉL SE ACERCARÁ A TI**

# **ACÉRCATE A DIOS, Y ÉL SE ACERCARÁ A TI**

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**Primera Edición**

**Diciembre 2015**

**5,000 Ejemplares**

## **ACÉRCATE A DIOS, Y ÉL SE ACERCARÁ A TI**

Con el Espíritu Santo, con la Eucaristía y con la Oración.

Señor, Tú eres mi camino en la vida, Tú eres el que lo marca, Tú eres mi verdad, Tú eres la Luz que ilumina mis pasos, Tú eres el que me da la Vida, esta vida que es tuya y la posees para siempre y que quieres comunicarnos en cada Eucaristía, en los Sacramentos, en la Oración, y en el contacto con tu Palabra.





Enséñame mucho  
Señor, sobre todo  
a conocer al  
Padre, enséñame  
a conocerte, a  
conocer lo que es  
la Vida, lo que es  
el hombre, lo que

es la muerte y lo que es Dios.

Señor, quiero ser de los que viven en tú Luz, yo  
quiero que me acompañes cada día.

Ven Señor no tardes

Ven que te esperamos

Ven Señor, no tardes

Ven pronto Señor

Envuelto en noche sombría, gime el mundo de pavor,  
va en busca de una esperanza, buscando tu Fe,  
Señor.



Señor dame de  
tú Paz, dame la  
paz conmigo  
mismo, la paz  
con los que  
tengo alrededor,  
la paz con las  
personas que

más me han dañado, quiero estar en paz con todos.

Tú eres el Señor de la Paz, acércate a mi familia, a mis seres queridos, acércate al mundo que muere de frío y que le falta Paz y Amor.

Señor, que no se nos olvide que en cada Eucaristía Tú naces en nuestro corazón y gracias por hacerte presente cada día en el Pan y en el Vino, y así poder unirte a nosotros cuando te recibimos.

Señor, ayúdame a fijar mi mirada en la Virgen Madre, la Virgen de la Encarnación, la llena de alegría, la Virgen orante y la Virgen silenciosa y creyente, la que nos muestra el camino para ir a Jesús.

Aquí estamos Señor para conocerte, para extasiarnos de Ti y llenarnos de tu Presencia.

Queremos hacernos chiquitos para que Tú crezcas en nosotros, porque ni siquiera somos dignos de desatar tus sandalias.

Señor, qué bueno que eres condescendiente, qué grande y misericordioso eres.

Tú, mi único Salvador a quien puedo ir, sólo Tú tienes Palabras de Vida Eterna.



Señor, que al comienzo de este año y bajo la acción del Espíritu Santo, reconozcamos en nosotros la Santidad a la que podemos llegar, reconozcamos a Dios como nuestro Padre y nos dejemos amar por Él, que es todo amor.

Señor, sabemos que a quien buscamos es a Tí nuestro Salvador, sólo Tú tienes las Palabras de Vida Eterna, queremos quedarnos contigo, presentes ante Tí en la Eucaristía. Señor mora en nosotros para que Tú vivas con nosotros.

Te adoramos Señor en este momento.



Adorar quiere decir reconocer que Tú tienes todo el derecho sobre mi vida, sobre mi futuro, sobre mis faltas o pecados, sobre mi presente, sobre lo que soy, lo que tengo y lo que deseo.

Adorar es poner todo en tu corazón ya que Tú sabes todo y me amas.

Señor, que no sea apariencia tu Presencia entre nosotros, Tú que nos has creado a imagen y semejanza, eres un Buscador del hombre y nos has marcado como eternos buscadores de Dios.





Señor, aumenta nuestra fe para que crea cada día más en tú Amor y para que ame a mis hermanos y alegre tu Corazón de Padre.

Señor concédenos el deseo de seguir ahí donde vivimos, ahí donde trabajamos, ahí en donde sufrimos y ahí, donde vivimos adormilados, queremos seguirte como Pedro, como Juan y varios más.

Todos los que estamos aquí, somos hombres y mujeres que necesitamos de Tí.



Tú eres nuestra Luz y nuestra Salvación eterna, en Tí hemos depositado nuestra confianza. Que cada día nos levantemos, con una ilusión de vivir en el amor, en la esperanza, queremos salir de nuestra mediocridad para iluminar con una vida de excelencia.

Señor, que se vea que soy un hombre injertado en Tí, y que como San Pablo, pueda decir: “Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí”.

Tú sólo me pides alabarte, porque por Amor quieres hacer tú Obra en mí, para que défruto sabroso del Espíritu.



Gracias Señor por el injerto que has puesto en mí, haz de mi un instrumento verdaderamente humano y verdaderamente divino.

Señor, Tú que cambias el Pan y el Vino en tu Cuerpo y Sangre, puedes cambiar mi corazón. Cambia este orgullo, este egoísmo, ésta falta de amor Yo no puedo, pero Tú sí.

Me pongo ante Tí, como el Pan y el Vino, humilde y pequeño, para que tu Amor y tu Misericordia transparenten la Luz y el Amor que Tú quieres comunicar a mis hermanos.



Padre, concédeme vivir confiadamente en obediencia y fidelidad el Plan que Tú me has mostrado, por eso enviaste a tu Hijo a que nos acompañe a recorrer el camino de la vida, por eso, nos das tu Palabra, que nos da la Luz. Qué bueno que estás en todo Señor y mientras Tú estés con nosotros, podemos caminar seguros, por eso te adoramos como nuestro único Señor y Dios.

Señor, concédeme alcanzar por la participación de esta Eucaristía, la plenitud del Amor y de la Vida.



Señor, que me conozca, que trate de conocerme para conocerte, que el pensar en mí, me arroje hacia Tí, cada vez con más fuerza para servirte con todo lo que soy.

Señor, quiero recibirte cada día, para darte a los demás, quiero seguir caminando contigo, tómame de la mano y llévame, no quiero que me dejes y no quiero dejarte nunca, si te dejas, pierdo el camino y la alegría y sobre todo el amor.



Señor queremos ser más creyentes y caminar contigo, amándonos unos a otros con Amor de Misericordia, para convencernos que solamente teniendo los ojos puestos en Ti, caminaremos en tú Luz.

Señor, ponemos en tu manos este año nuevo, Tú eres el Señor del Tiempo y nos has creado para la Eternidad, que te imitemos más, que te sigamos más de cerca para ser felices, para llenar de amor nuestras vidas.



## ORACIÓN

Padre de misericordia y Fuente de toda Bondad quiero agradecerte con todas las fuerzas de mi ser ese infinito Amor con el que me amas y has difundido en todos los miembros de mi familia, especialmente en mi esposa y en mis hijos.

Padre bondadoso y siempre fiel, gracias te doy por el Don de tu Hijo, Jesucristo, Nuestro Redentor. Por el Don del Espíritu Santo, el Supremo Santificador, por el Don de la Virgen María, nuestra Madre del Cielo, que nos cuida, nos bendice y constantemente intercede por nosotros sus hijos.

